

Presentación

Este número monográfico en recuerdo del centenario del *Manifiesto Conductista* de John B. Watson incluye un artículo excepcional – *Why I Don't Commit Suicide* – que el padre del conductismo escribió en el año 1933 y no pudo verlo publicado en vida porque fue rechazado por la revista *Cosmopolitan* y demás revistas populares a las que lo remitió. Este rechazo inesperado le dolió profundamente porque el artículo significaba para él la vuelta a la investigación tras un largo período de silencio y, por otra parte, marcaba un hito histórico ya que, según escribió, “por primera vez en la historia se proponen los motivos por los que las personas continúan viviendo”; y, a partir de este momento, Watson no escribió más artículos en las revistas populares.

Han tenido que pasar casi cien años hasta el día de hoy en que la *Revista de Historia de la Psicología* y la *Sociedad Española de Historia de la Psicología* tienen la satisfacción y la honra de sacar a la luz pública esta reliquia histórica que, como indicamos en el primer trabajo de este número, titulado *Conductista, Publicista y Crítico social: La Evolución de John B. Watson*, merece ser analizada con detenimiento por los historiadores e historiadoras de la psicología. En él encontrarán a un Watson muy distinto del que aparece en sus escritos polémicos de la década anterior.

El texto original cuidadosamente mecanografiado forma parte de los *John B. Watson Papers* depositados en la división de archivos y manuscritos de la *Library of Congress* de Washington D.C. (Estados Unidos). Lo hemos rescatado con la ayuda del Sr. Jeffrey M. Flannery, jefe de la sección de información de dicha división de manuscritos y archivos, y lo publicamos con la autorización del Dr. James Scott Watson, nieto del fundador del conductismo, a quien agradecemos sinceramente esta gentileza para con nosotros.

El núcleo de esta monografía iba a estar formado por las comunicaciones leídas en la sesión especial dedicada a John B. Watson en el *XXVI Symposium de la Sociedad Española de Historia de la Psicología* celebrado en la Universidad de Valencia en mayo del año pasado. En dicha sesión, además del autor de estas líneas, participaron los profesores de la Universidad de Sevilla, Natividad Sánchez González y Gabriel Ruiz Ortiz, con sendas comunicaciones tituladas, respectivamente, *Superando la psicofobia de los científicos: John B. Watson, Adolph Meyer y el papel de la psicología en la formación médica* y *Watson y Rayner, el pequeño Albert y la tarea de historiar*. Desgraciadamente, la larga enfermedad de la Profesora Natividad Sánchez les ha impedido llevar a buen puerto sus trabajos.

En su lugar contamos con dos colaboraciones excepcionales del otro lado del Atlántico. La primera, por orden de aparición, es la de la Profesora Nancy Digdon

de la Grant McEwan University (Canadá), junto con el Profesor Russell A. Powell de la misma universidad, y el Dr. Christopher Smithson de Baltimore, quienes tras una paciente indagación en los archivos han llegado a la conclusión de que el pequeño Albert no es Douglas Merritte, como se había dicho recientemente, sino Albert Barger, un niño normal que no padecía ninguna enfermedad neurológica. El artículo dará pie a la polémica, pero sus argumentos parecen plenamente convincentes.

La segunda colaboración es la del Profesor Ben Harris, de la Universidad de New Hampshire (Estados Unidos), conocido en todo el mundo por sus trabajos sobre el experimento del pequeño Albert. En su artículo *¿Rosalie Rayner feminista?* nos ofrece una visión original de la segunda esposa de John B. Watson, muy distinta de la que ofrecen los escritos de historia de la psicología al uso. Y como prueba de ello presenta el artículo de Rosalie Rayner con el que cerramos este número monográfico, publicado en la revista *Psychology Magazine*, en febrero de 1932, con el título *¿Qué futuro tiene la Maternidad?* Probablemente desconocido para la mayoría de los lectores, el artículo abre nuevas perspectivas para la investigación.

No quisiéramos concluir estas líneas sin agradecer una vez más al Dr. James Scott Watson por su autorización para publicar el trabajo póstumo de John B. Watson, y al Sr. Jeffrey J. Flannery por la ayuda prestada en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos. Asimismo deseamos expresar nuestra gratitud al Dr. David Baker, director del Centro de Historia de la Psicología de la Universidad de Akron, quien nos puso en la pista de la familia Watson y nos ha concedido el permiso para publicar las fotografías que acompañan al texto, así como al Dr. Charles L. Brewer de la Furman University de Greenville (Carolina del Sur), gracias al cual pudimos establecer contacto con el Dr. James S. Watson.

Reciban también nuestro agradecimiento los autores que han colaborado en este número y todos cuantos han participado en su elaboración, especialmente el Dr. Juan Antonio Vera, editor ejecutivo de la *Revista de Historia de la Psicología*, a quien agradecemos las facilidades que nos ha dado en todo momento para llevar a buen término nuestro trabajo.

Junto a estos agradecimientos, quisiéramos dedicar este número monográfico a la Profesora Natividad Sánchez, excepcional conocedora de la obra de Watson, con la esperanza de que podamos verla muy pronto plenamente restablecida para seguir contando con su experiencia, conocimientos y simpatía personal.

José María Gondra
Editor invitado



Watson at a typical Madrid restaurant with people in the J. Walter Thompson's Spanish office (Fall 1930). Third one on Watson's right is Rosalie Rayner Watson. Courtesy of the Archives of the History of American Psychology, Center for the History of Psychology, The University of Akron – the Cedric Larson papers.